

¡ Está Bueno Ya !

Los principales periódicos de Estados Unidos y lo que resulta increíble, rotativos que se editan en Nueva York como el Diario la Prensa, han desplagado cintillos en primera plana con una información tendenciosa, como dando a entender que Orlando Bosch y los Hermanos Novo del Movimiento Nacionalista Cubano estaban implicados en la muerte del diplomático chileno Letelier y en el sabotaje del avión de Cuba comunista que tuvo un accidente aéreo recientemente.

Sí, vamos a plantear aquí la inocencia de los presuntos acusados, puesto que por un cable de la agencia UPI y de otras agencias internacionales peligrosamente infiltradas de comunistas, no vamos nosotros a morder el anzuelo y asentir de que efectivamente el doctor Orlando Bosch, los hermanos Novo, el movimiento Nacionalista y el Totí, son responsables de los hechos que se les atribuyen.

Estamos cansados ya de que cada vez que ocurre un atentado, un bombarzo o un accidente cualquiera donde pierden la vida uno o cien comunistas, son los grupos de exiliados cubanos los que cometieron el hecho. Es muy fácil acusar al exilio, sin tener evidencias suficientes.

El gobierno de Estados Unidos está muy preocupado por extraditar al doctor Bosch, aunque no se preocupa tanto por investigar a los infiltrados que tiene en casi todas las esferas oficiales desde el departamento de Estado hacia arriba y hacia abajo. Los comuñangas y pillos están que hacen ola en la gran nación norteamericana. Muchos de ellos son marxistas, hablan como tales, actúan como tales y no saben que lo son. Tal es la potencialidad del lavado cerebral, que a través de los años han venido recibiendo. Que se haga una investigación en los colleges, y universidades y nos darán la razón. En cuanto al exilio cubano no vale la pena ni hablar. Un exilio ausente en la militancia, un exilio preocupado por el bienestar económico, un exilio que no le aterra los millones de compatriotas esclavizados en la isla del infierno, no merece siquiera una palabra de estímulo. La última bofetada se la propinaron los tres jóvenes idealistas, que desde las prisiones de Sing-Sing han demostrado el patriotismo, la dignidad y la vergüenza que tanto escasea en otros compatriotas adinerados y acomodados en esta vorágine pestilente de festividades, pachangas, carros lujosos y queridas aterciopeladas. Nos imaginamos, como pensarán Santana, Gómez y Chumaceiro de los cubanitos eunucos que no han podido o no han querido depositar la fianza justa, necesaria e inminente para que puedan disfrutar del reposo para recomenzar la lucha. Porque, esos sí que ni se venden, ni se rinden, ni echan aquí sus raíces.

Estamos con los nuestros, con razón o sin ella. Estamos con el doctor Orlando Bosch, peregrino de la libertad por los caminos del mundo. Estamos con los muchachos del movimiento nacionalista, con los hermanos Novo, con Abdala, Alpha 66, con la gloriosa Brigada 2506 y con todas las organizaciones que todavía luchan para arrancar al monstruo de su madriguera. ¡Que está bueno ya! Que hemos perdido miedo al miedo. Que nos caigan encima el FBI, el CIA, la policía, el ejército, los bomberos y la madre de los tomates, pero seguiremos apoyando las luchas de los que de verdad saben desafiar la muerte por la libertad de Cuba. Todavía recordamos las memorables frases del doctor Orlando Bosch, en aquella denuncia valerosa el 6 de abril de 1961, en Miami, Fla.: "A pesar de tantas traiciones y defraudes, no perderemos nunca la fé, sino que la llevaremos a la tumba con nuestra sombra. Pedimos los verdaderos revolucionarios juntarnos para esta gigantesca tarea, que seguro algún día, llegará la hora luminosa de la libertad."